A VECES OLVIDAMOS

Publicado por: Starlight
Publicado el : 24-1-2014 22:11:21

[img align=center]http://www.latinopoemas.com/uploads/img52e2d6d7aa7bd.jpg[/img]
A veces olvidamos que no existe un mañana
si no se aprovecha el presente,
que no podemos hacer lo que se nos venga en gana,
ya que en ocasiones se lastima a otra gente.

Creemos que siempre habrá un nuevo amanecer,
olvidando que la muerte es lo único seguro,
que tarde o temprano habremos de fallecer
y que para esto no existe cura, remedio ni conjuro.

Olvidamos que errar es de humanos,
que nadie en este mundo es perfecto,
pequeñeces no soportamos
pensando que solo nosotros hacemos lo correcto.

Obviamos la actitud de humildad
y nos tornamos intransigentes,
actuamos con ambigüedad,
de la realidad somos inconscientes.

Pensamos que el dinero compra la felicidad
pero con este no todo se puede conseguir,
nos puede hundir en la oscuridad,
en donde la mente no puede discernir.

Velamos tan solo por el bien propio,
sin importarnos el bienestar ajeno,
nos monetizamos y el dinero de nuestra vida es el opio,
olvidando que se sufre aunque de dinero se esté lleno.

Dejamos por un lado nuestras raíces,
sin recordar que a este mundo nada traemos,
desestimamos los anhelos que teníamos de chirises,
no nos conformamos con lo mucho o poco que tenemos.

Olvidamos que para todo existe tiempo,
aunque vivamos en un mundo ajetreado,
porque perturbar el pensamiento
acelerando lo que el creador tiene para nosotros reservado.

No recordamos que Dios está a nuestro lado,
que con el somos más que vencedores

y que por aquellos que de él se han olvidado,
este mundo está lleno de mucho más que pecadores.

Olvidamos que una oración no es suficiente,
que esta debe estar seguida de un cambio de actitud
y se tiene que tener la fe suficiente,
creyendo que pronto será escuchada nuestra solicitud.

Olvidamos tanto diariamente,
somos sedentarios en la vida,
actuamos mecánicamente,
no luchamos si creemos que la causa está perdida.

Sin embargo Dios nunca nos olvida,
aunque no seamos los soñados,
el alivia el alma afligida
con la sangre de aquel que murió por nuestros pecados.